

Universidad de Lima
Facultad de Comunicación
Carrera de Comunicación



CONSTRUCCIÓN DE SOCIEDADES ESPIRITUALISTAS DESDE UNA APROXIMACIÓN A SUKYO MAHIKARI

Tesis para optar el Título Profesional de Licenciado en Comunicación

Andres Eduardo Anicama Quintana
Código 20150066

Asesor

Elder Alejandro Cuevas Calderón

Lima – Perú
Agosto del 2020



**CONSTRUCCIÓN DE SOCIEDADES
ESPIRITUALISTAS DESDE UNA
APROXIMACIÓN A SUKYO MAHIKARI**

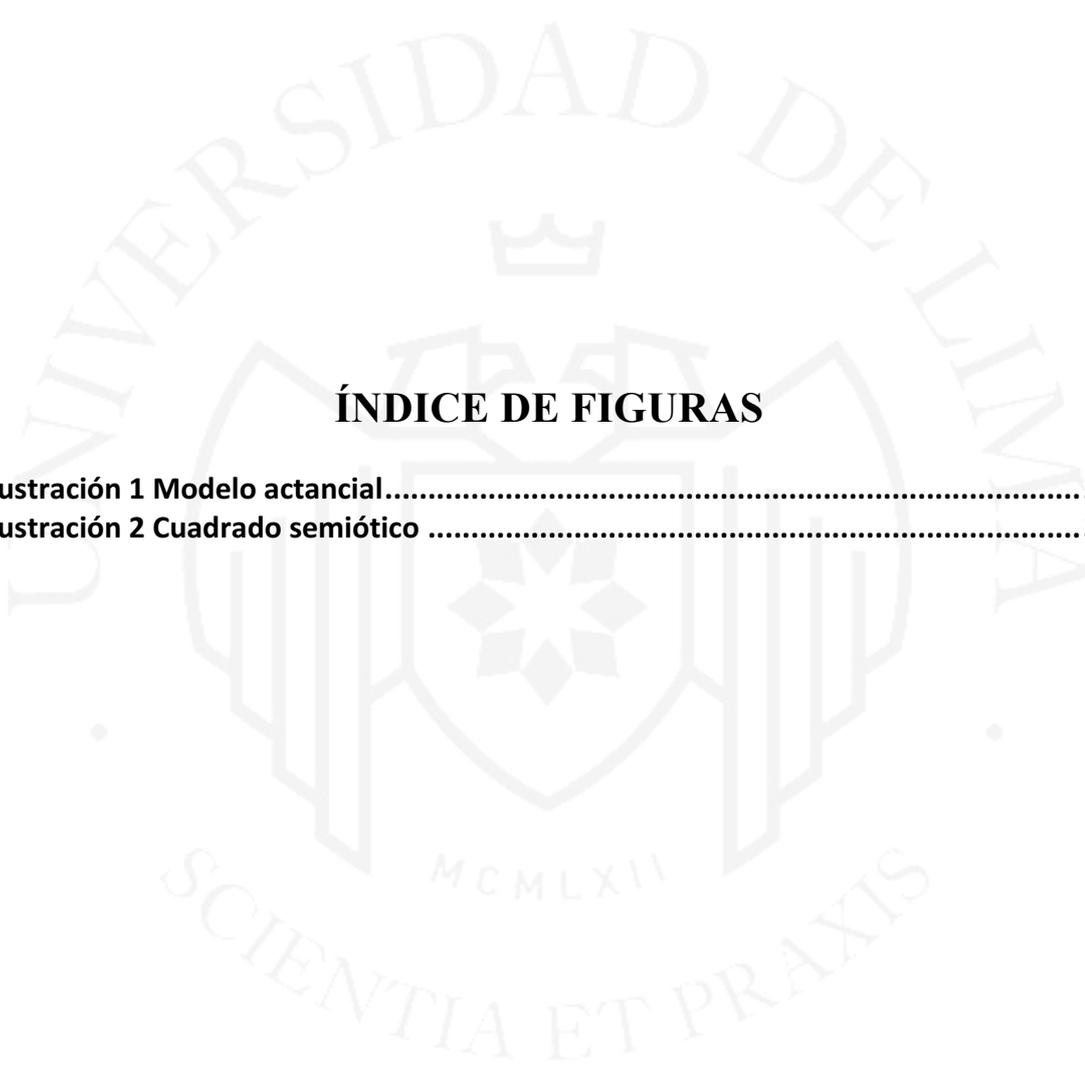
TABLA DE CONTENIDO

1	INTRODUCCIÓN	1
2	CAPÍTULO I: VISITANDO MAHIKARI	7
2.1	Conociendo las instalaciones	7
2.2	Participación en el ‘Sukinamisai’	12
3	CAPÍTULO II: LA FILOSOFÍA DE MAHIKARI	17
3.1	Principales enseñanzas	18
3.2	Prácticas comunes	22
3.2.1	Principales objetos de identificación	23
3.2.2	Seminario de grado inicial (‘Kenshu’)	24
3.2.3	Transmisión de enseñanzas en el ‘Sukinamisai’	29
4	CAPÍTULO III: ALTERNATIVAS AL CONSUMISMO	34
4.1	El espacio espiritual	34
4.2	El cuerpo del kami-kumite	36
4.2.1	Cuadrado semiótico	38
4.3	La veneración de los antepasados	41
4.3.1	Relación con el difunto	41
4.3.2	Relaciones familiares	42
5	CONCLUSIONES	44
	BIBLIOGRAFÍA	48



ÍNDICE DE TABLAS

Tabla 1 Planos de Inmanencia	29
------------------------------------	----



ÍNDICE DE FIGURAS

Ilustración 1 Modelo actancial.....	20
Ilustración 2 Cuadrado semiótico	38

RESUMEN EN ESPAÑOL

El objetivo de esta investigación es analizar cómo los nuevos movimientos religiosos que han aparecido en el Perú influyen en el pensamiento y en el comportamiento de muchas personas. Es así que, a través de un análisis cualitativo basado en lo etnográfico, se busca estudiar un movimiento religioso oriental, Sukyo Mahikari. Conjuntamente con lo anterior, se empleó la data oficial (materiales de lectura de Mahikari) que es distribuida hacia los miembros, a fin de tener un acercamiento directo con el pensamiento y con el discurso de la organización. Los resultados arrojan que los ritos en Mahikari forman parte del estilo de vida de sus miembros.

Palabras clave: Mahikari, purificación, aceptación, religión

RESUMEN EN INGLÉS

The objective of this investigation is to analyze how the new religious movements influence the thoughts and behaviors of many people. Thus, through qualitative analysis and ethnographic work, I try to study an oriental religious movement, Sukyo Mahikari. The main information (Mahikari reading materials) which is distributed to the members in order to have a direct approach to the organization's thought and discourse. The results showed that the rites in Mahikari are part of the lifestyle of their members.

Keywords: Mahikari, purification, acceptance, religion

INTRODUCCIÓN

Durante el Virreinato, el catolicismo gozó de la protección del Estado y fue la única religión que podía profesar su fe por órdenes de los españoles (Marzal, 1995, p. 363). La caída del imperio incaico y la posterior imposición del catolicismo dieron lugar al país que conformamos hoy como sociedad. La Iglesia Católica es una de las instituciones más importante del Perú. El poder fue una de las principales relaciones que ha compartido con el Estado, pero ese vínculo ha sido complejo y dinámico, pues la religión, el marco institucional, la sociedad y la manera en la que se relacionan han cambiado (Romero, 1995, p.381). ¿Cómo se ha dado dicha variación?

La importancia de la Iglesia tuvo lugar durante los gobiernos militares de Juan Velasco Alvarado y de Francisco Morales Bermúdez (1968-1979), pues ya había sentado sus bases décadas atrás. Es así que su propia legitimidad religiosa le dio un nuevo reconocimiento social durante los tiempos de la dictadura. El catolicismo no tardó en hacerse presente para aliviar los problemas que afectaban a los más desfavorecidos del país. Sus principales actividades evangelizadoras tenían lugar en zonas rurales, mineras, industriales, andinas y amazónicas (Romero, 1995, p. 386-387). En los años ochenta, el Perú recuperó su democracia. Ello trajo consigo una reestructuración de los aparatos democráticos nacionales para su posterior atención a la ciudadanía.

La apertura de la democracia significó, además, la entrada de nuevas iglesias, unas con denominaciones cristianas y otras para-cristianas, que contaban con personal extranjero y que se encontraban en etapa de misión. Algunas, asimismo, participaron en la política institucional del país, como fue el caso de los evangélicos o israelitas (Romero, 1995, p.389-390). La apertura del marco institucional democrático afectó la importancia de la Iglesia Católica dentro de la esfera pública. Sin embargo, su presencia continúa siendo aclamada en sectores que defienden la vida y la paz, por lo que esta retroalimentación le sigue otorgando un papel importante en la sociedad (Romero, 1995, p.391).

Los resultados obtenidos en los censos del 2017 –los últimos realizados– evidenciaron que 17'635.339 peruanos (el 76% del total) profesan la religión católica; 3'264.819

pertenecen a la evangélica (el 14,1%); y 1'115.872 (el 4,8%) se encuentran distribuidos entre el judaísmo, el budismo, el islam, los Testigos de Jehová y mormones, los israelitas y los adventistas (INEI, 2017). La última evaluación estadística, antes del 2017, se había realizado en el 2007. Aquí, el catolicismo representaba a un 72% de la población, por lo que ha habido un incremento del 4% de creyentes (esto es, 678.617 personas) diez años después (INEI, 2017). Como se aprecia, el predominio de la religión católica en los porcentajes es muy alto. Estos datos demuestran que las demás religiones no constituyen un reto alguno.

Las posibilidades de las religiones no tienen límites; se instalan en la vida cotidiana y el hacer de las personas, pues trabajan desde la conciencia (Romero, 1995, p.382). Sin embargo, sirven como un termómetro social para conocer cómo se vive, se piensa y se siente en una sociedad, pues establecen las condiciones sociales sobre las que las personas expresan sus historias y proyectos (Pereira y Pérez, 2009, p.136).

El catolicismo peruano presenta diversas subculturas, las mismas que forman parte del pluralismo católico. Durante siglos, la Iglesia conservó una gran cantidad de tradiciones teológicas, litúrgicas y disciplinarias. Por consiguiente, estas subculturas han compartido un esquema común de pensamiento que se ve reflejado en la concepción de un Dios, en los santos que realizan milagros y en un diablo que siembra el mal (Marzal, 1995, p.368-372). Por otro lado, las personas, en su necesidad de sentirse parte de Dios, cumplen con lo normado por la Iglesia Católica para integrarse a ella. Esta, al igual que la mayoría de religiones del mundo, presenta una dimensión pública; esto es, pretende que su fe llegue a la mayor cantidad de personas.

El concepto de religión pública sirve para entender la desprivatización del espacio asignado a la fe, el mismo que pasa a tomar lugar dentro de la acción colectiva y de la movilización social (como se citó en Espinoza, 2018, p. 16). Una de las apariciones más recientes del catolicismo en las manifestaciones sociales es el movimiento “Con mis hijos no te metas”. Este representa un rechazo hacia las políticas públicas educativas del Estado Peruano, debido a la presencia en el currículo de educación nacional de lo que muchos cristianos denominan “ideología de género”. De esta manera, el concepto de religión pública no solo evidencia participación y movilización, sino también una fuerte tensión y presión por parte de la Iglesia hacia normas e ideas que sus miembros rechazan.

La Iglesia siempre se esforzó en proteger la unidad en la diversidad. Sin embargo, el pluralismo católico puso en peligro dicha unidad postconcilio, debido a que muchos sectores perdieron identificación con el catolicismo. La aparición de grupos no católicos ha ido cobrando relevancia en el tiempo (Romero, 1995, p.372).

Una situación de crisis, inestabilidad social y económica trae consigo nuevos movimientos que conllevan a la transformación sociocultural de una sociedad (Sánchez, 2001, p.556). Estos cambios forjan el concepto de “mutación religiosa”, que consiste en la disputa por los espacios religiosos que va dejando el cristianismo, de manera que su hegemonía se ve reducida (Sánchez, 2001, p.558).

De esta manera, los nuevos movimientos religiosos se abren paso en la sociedad peruana, especialmente en las zonas populares, para revitalizar y fortalecer la fe de sus miembros en Dios. Así, por ejemplo, un movimiento que ha hecho frente al catolicismo de manera crítica es el pentecostal, que rompió aquella subordinación y predominancia de una religión sobre otra, y que compete con la Iglesia Católica dentro del mercado religioso (Sánchez, 2001, p.560). Asimismo, estos nuevos movimientos son una respuesta a la búsqueda de una nueva identidad religiosa, que se encuentra vinculada con diversos problemas de la vida cotidiana, como la desilusión, el estrés, la depresión, la insuficiencia, etc. (Sánchez, 2001, p.564). Estos sentimientos se reflejan en muchos de los miembros de dichos grupos. Por ello, estas personas encuentran en los grupos pentecostales, en Renovación Carismática o en Mahikari respuestas a sus problemas (Sánchez, 2001, p.564).

Las soluciones que ofrecen estos movimientos están relacionadas a la salud y el bienestar emocional, psicológico y corporal, que pueden ser fácilmente alcanzados por el carácter psicossomático de sus credos y facilitados por un ambiente cálido, comunitario y comprensivo (Sánchez, 2001, p.569). La iglesia pentecostal Dios es Amor y Mahikari son dos ejemplos, no cristianos, de movimientos que cuentan con procesos rituales para que sus miembros se curen. A través de un espacio místico y sacralizado, los integrantes se van liberando de las presiones emocionales negativas y, con ello, logran la curación de algún problema orgánico (Sánchez, 2001, p.570). Sin embargo, lo religioso no estriba únicamente en la solución de problemas, pues se encuentra profundamente mediado por

lo sobrenatural (Pereira y Pérez, 2009, p.152). El sentido que produce está ligado a un largo camino lleno de obstáculos, paciencia y confianza que, al finalizar, se traduce en compensación, motivación, apoyo y búsqueda de soluciones (Pereira y Pérez, 2009, p.152-153).

“El desarrollo del capitalismo implica un saber para la técnica, gran acumulación de capital y reducción de los hombres a cosas, por lo que se acumula un saber para finalmente acumular capital y tener un dominio de la naturaleza” (Otón, 2006, p. 26). Uno de los problemas que aqueja a la sociedad de hoy es el deterioro y el desgaste de los recursos naturales de la tierra. El constante avance científico y tecnológico trae consigo mejoras en el estilo de vida de las personas, pero también un consumo excesivo de los recursos del planeta. Uno de los pocos movimientos religiosos que ha centrado sus enseñanzas en la naturaleza, a través del fortalecimiento y el entrenamiento espiritual, es Mahikari. Los esfuerzos de esta organización residen en el espíritu, más que en el intelecto (Gómez, 2006, p. 93).

Así, esta investigación se centrará en Sukyo Mahikari, una organización de origen japonés, que busca el desarrollo integral de sus miembros a través de la práctica de la purificación.

Mahikari forma parte de los nuevos movimientos religiosos que han aparecido en el Perú en los últimos 50 años. Fundada en 1959, presenta una tipología monoteísta y cuenta con cerca de un millón de miembros activos a nivel mundial. En Lima, tiene 19 locales, conocidos como ‘dojos’. Estos se encuentran distribuidos en diferentes distritos de la capital, como el Callao, Cercado de Lima, Chorrillos, Chosica, Comas, La Victoria, La Molina, Pueblo Libre, Rímac, San Borja, San Juan de Lurigancho, San Juan de Miraflores, San Martín de Porres, San Miguel, San Roque, Santa Anita, Santiago de Surco, Surquillo y Villa María.

Su sede principal está ubicada en la Av. César Vallejo, en el distrito de Lince. Allí se realizan las actividades principales de la organización, como las ceremonias de agradecimiento mensual, los seminarios de grados inicial e intermedio, la visita de figuras importantes de Mahikari y el entrenamiento de la purificación del espíritu. Asimismo, Mahikari presenta 15 establecimientos repartidos entre las siguientes provincias:

Arequipa, Chiclayo, Chimbote, Cusco, Huánuco, Ica, Iquitos, Laredo, Piura, Pucallpa, Puno, Tacna, Tarapoto, Trujillo y Yurimaguas. En total, cuenta con 34 locales activos en todo el país. También, resulta importante mencionar que, dentro de la comunidad latinoamericana, tienen presencia en tres países: Brasil, México y Venezuela.

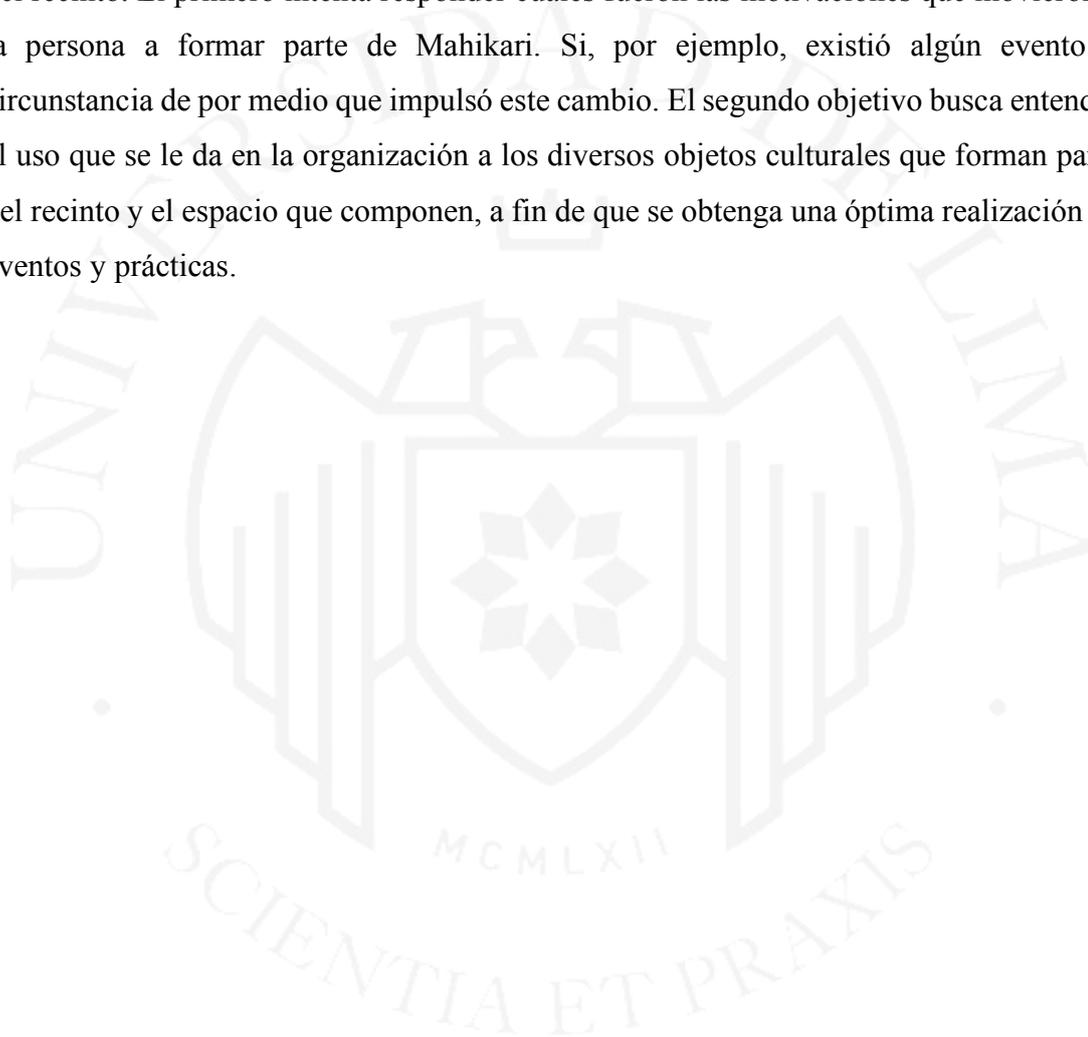
La metodología utilizada en esta investigación contempla un análisis de contenido de corte cualitativo. Se analizaron las revistas y los libros que la organización distribuye entre sus fieles, a fin de entender el discurso de Mahikari. Además, este material sirvió para asimilar los lineamientos y las políticas dentro del recinto. Así también, se realizó un trabajo etnográfico para recoger las observaciones más destacadas dentro de la organización y sus principales actividades. Aquí, pude participar en la ceremonia de agradecimiento mensual.

La investigación estará dividida en tres capítulos. En el primero, se tendrá un acercamiento directo con la organización, se explicará lo observado dentro del recinto y cómo se desarrollaron las primeras interacciones con los miembros de Mahikari. Lo importante es contar con un panorama general de la organización, a fin de conocer cómo se desenvuelven las personas dentro del local.

En el segundo capítulo, se analizarán los conceptos y enseñanzas que imparte Mahikari entre sus miembros. Se estudiarán dos importantes eventos de Mahikari: la ceremonia de agradecimiento mensual y los seminarios de grado inicial. A través de un análisis semiótico, se busca entender la relación espacio-rito que existe dentro del recinto.

Finalmente, el tercer capítulo busca revisar las diversas alternativas que propone Mahikari ante el problema consumista-materialista sobre los que trabaja en sus materiales de enseñanzas. Asimismo, se busca establecer la diferencia entre el cuerpo espiritual y el cuerpo material, a través de una lectura semiótica. Resulta importante mencionar que este capítulo resume los esfuerzos de Mahikari en fortalecer el lado espiritual humano, a través de ritos que complementen la purificación.

La presente investigación tiene como objetivo general determinar las necesidades individuales y colectivas que satisfacen los miembros dentro de Mahikari. Este objetivo intenta responder dos aspectos. Dentro de lo individual, ¿qué encuentra la persona aquí para poder desarrollar su vida con normalidad? Y dentro de lo colectivo, ¿qué carencia cubre el miembro al estar en el grupo? Para ello, los objetivos específicos de la investigación están enfocados en identificar los factores de integración que impulsaron a los miembros a formar parte de Mahikari y en establecer la relación espacio-rito dentro del recinto. El primero intenta responder cuáles fueron las motivaciones que movieron a la persona a formar parte de Mahikari. Si, por ejemplo, existió algún evento o circunstancia de por medio que impulsó este cambio. El segundo objetivo busca entender el uso que se le da en la organización a los diversos objetos culturales que forman parte del recinto y el espacio que componen, a fin de que se obtenga una óptima realización de eventos y prácticas.



CAPÍTULO I: VISITANDO MAHIKARI

2.1 Conociendo las instalaciones

Cuando uno conoce a un joven integrante de Mahikari, se da cuenta de que este exhibe un comportamiento particular. Su saludo se ejecuta manteniendo una postura recta: una pequeña reverencia y una sonrisa. Sus gestos y expresiones denotan ímpetu, a fin de que su mensaje sea entendido y atractivo. Sin embargo, lo que más rescato de ellos es su sentido de pertenencia e involucramiento con la organización.

Mi primera visita a Mahikari fue anecdótica. Me encontraba en el parque Ramón Castilla y un joven, que vestía un pantalón beige, camisa blanca y saco verde, se me acercó. Me invitó a conocer las instalaciones de la organización a la que pertenecía. Además, me mencionó un arte que practicaban y que la visita no guardaba compromiso alguno. Ellos se encontraban en etapa de expansión dentro de las zonas cercanas al recinto. Luego de platicar durante unos 10 minutos, me entregó un folleto que tenía como nombre 'Sukyo Mahikari'. Desde afuera, la instalación denota un exotismo notable. Su tamaño, los colores blancos de su infraestructura y la figura de una canoa en su azotea marcan una gran diferencia respecto a los demás establecimientos y hogares que la rodean.

Antes de entrar, el guía me pidió mantener silencio y seguir sus indicaciones. Al ingresar, el vigilante me recibió con una sonrisa. Subí las escaleras de la entrada y me detuve justo antes de subir el último escalón, realicé un giro de 45 grados e hice una reverencia. Dentro de Mahikari, sus miembros reciben el nombre de 'kami-kumites' (en japonés), pero ellos solo hacen uso de la palabra 'kumite' (miembros activos de Mahikari), y se identifican con una pequeña estrella dorada que portan en el pecho.

Fui muy apresurado y me dirigí a la recepción, en donde una señorita me pidió quitarme los zapatos y dejarlos en el espacio destinado para el calzado. Me los

retiré y los coloqué en el lugar indicado. Así entendí que la segunda regla es entrar sin zapatos al recinto. No me había percatado de que todos andaban descalzos. El guía me hizo entender que dentro de Mahikari se practicaban mucho la limpieza y el orden.

Luego, fui al baño para lavarme las manos, pues iba a realizar mi primera ofrenda a la organización. Cuando me dirigí a la recepción, observé a varias personas recorrer el recinto ataviadas con un uniforme verde y pantalón beige; igual que la persona que me trajo a Mahikari. Pregunté entonces si también desempeñaban la misma labor que el joven que me abordó y me dijeron que sí. Ellos recibían el nombre de ‘Mahikaritais’; es decir, jóvenes que sirven a la organización y que realizan funciones de orden, limpieza y cuidado del recinto. Sentí mucha paz, el silencio era fuerte. En un inicio, solo noté la presencia de diez personas, de las que cuatro eran ‘Mahikaritais’.

En recepción, me pidieron que me registrase en un cuaderno. Usé un lapicero rojo, pues este es el color asignado para las personas que acuden por primera vez al recinto. El guía me explicó que el color azul es para los que van frecuentemente y el negro, para los ‘kumites’ (miembros activos de Mahikari). Luego, procedí a escoger un sobre que decía “agradecimiento por el ‘okiyome’”. Escribí en él mi nombre, mi apellido y la cantidad de dinero que entregaba. Realicé una pequeña retribución económica de acuerdo a mi voluntad; deposité un sol. Mientras subíamos al tercer piso, observé que, con la mano izquierda, el guía sostenía el sobre y, con la derecha, hacía algo que no podía describir. Le pregunté muy sutilmente qué estaba haciendo y me dijo que purificaba su ofrenda. Al terminar con la suya, cogió la mía para transmitirle la luz divina.

En el segundo piso había dos paneles en los que se publicaban las actividades, logros y reconocimientos de la organización. Del mismo modo, noté que habían varias puertas, pero no pude ver más allá de ellas. En general, era un espacio que no presentaba muchos elementos.

Al llegar al tercer piso, observé a varias personas sentadas, unas sobre cojines y otras sobre sillas. Al acercarme, vi a gente esperando al borde de la entrada. Eran

aproximadamente 50 personas, entre hombres y mujeres. En su mayoría, adultos mayores. Noté algo interesante: las personas alzaban la mano sobre la frente de otras, que mantenía sus ojos cerrados y sus manos cruzadas en posición de oración. El silencio predominaba dentro del espacio. Estaban realizando la práctica de la purificación ('okiyome').

- **Oración de bienvenida ('Omairi')**

La oración de bienvenida y saludo a Dios recibe el nombre de 'Omairi' (en japonés). Me dirigí al altar sagrado ('Goshintai'), que presentaba escritos iluminados por una luz blanca y la figura de un ser alzando una asta. Cerca al altar, se encontraba un cofre en donde se depositaban las ofrendas, ubicado en la parte inferior. Deposité mi ofrenda y retrocedí unos pasos para hacer la oración de bienvenida. El guía y yo realizamos dos reverencias y tres palmadas para comenzar a orar. Una vez terminada la oración, dimos otra palmada e hicimos cuatro reverencias más para agradecer nuevamente. Al acabar, nos posicionamos frente a todo el público presente en el tercer piso y dijimos: "Buenos días con todos, a sus órdenes".

Fue algo nuevo para mí. Lo realizado aquí se encuentra fuera de todo lo aprendido dentro del catolicismo. El proceso de entrada y ofrenda está regido por una cadena de acciones que no pueden ser obviadas ni pasadas por alto. Lo interesante estaba por llegar, pues una vez concluida la ofrenda y la bienvenida, recibiría el 'okiyome' (purificación del espíritu).

- **La purificación ('Okiyome')**

Dentro de Mahikari, la purificación recibe el nombre de 'okiyome' (en japonés). La luz sale de la palma del 'kumite', que porta la medalla sagrada ('Omitama'). Este objeto permite al miembro transmitir la luz divina. La purificación del espíritu es el rito más importante de la organización.

El guía me pidió que me sentara y esperara a un 'kumite' para recibir la purificación. Me dijo que iba a atender a unos invitados nuevos que habían llegado. En ese lapso de tiempo, pude observar que el espacio estaba bien organizado. Las sillas guardaban dos metros de distancia con respecto a las ventanas, y entre cada una había 40 cm. de distancia, así como también un lugar asignado para las personas que recibían en sillas y para las que usaban cojines. Ambas zonas se concentraban al medio del lugar, respetando así el camino que dirigía hacia el altar. Luego de unos minutos, una señora se me acercó. Me preguntó si iba a recibir; mi respuesta inmediata fue 'sí', y me invitó a acompañarla.

Me levanté y la seguí. Nos dirigimos hacia unas sillas vacías. Me pidió cruzar las manos y pedirle a Dios por la purificación. Entonces, realizamos la misma práctica que yo había realizado durante la oración de bienvenida. Efectuamos dos reverencias y tres palmadas, y procedimos a agradecer por la oportunidad de recibir la purificación. Ella me dijo: "por favor, permítame transmitirle el 'okiyome'", y yo le contesté: "permítame recibir el 'okiyome'".

La señora y yo nos sentamos. Me pidió cruzar las manos y cerrar los ojos mientras se realizaba la purificación. Ella realizó tres palmadas y comenzó a entonar el Amatsu Norigoto (oración de inicio del 'okiyome'). Mientras recibía el 'okiyome', escuchaba a otros miembros entonar la misma oración. El 'okiyome' duró aproximadamente diez minutos. Cuando terminó, la 'kumite' me pidió abrir los ojos lentamente. Me preguntó si estaba bien y respondí que sí.

El punto que recibí fue el número ocho. La luz divina recae en la parte frontal de la cabeza y purifica al cerebro. Al acabar, volteé mi silla unos 45 grados para recibir el punto siete. Aquí, la purificación se concentra en la zona cervical. En este punto, la oración dura también diez minutos, pero, a diferencia del ocho, se pueden mantener los ojos abiertos. Cada cuatro minutos, la 'kumite' masajeaba mi cuello para poder identificar la zona a purificar. Mientras recibía la purificación, pude observar a muchas personas sentadas igual que yo. Incluso, noté que algunas recibían el punto seis (purificación de los riñones) echados.

Al terminar el punto siete, pasé a recibir el punto seis. Como mencioné antes, aquí la purificación se centraba en los riñones. Cada uno recibe cinco minutos de purificación. La ‘kumite’ frotaba cada riñón a fin de detectar la zona a purificar. Al terminar, nos pusimos de pie y realizamos la oración de agradecimiento por la purificación. La ‘kumite’ me dijo: “Gracias por permitirme transmitirle el ‘okiyome’”. A lo que yo respondí: “Gracias por recibir el ‘okiyome’”.

- **Oración de despedida (‘Omairi’ de salida)**

Una vez terminada la práctica de la purificación, procedí a realizar mi ‘omairi’ de despedida a Dios. Ejecuté dos reverencias y tres palmadas para agradecerle a Dios por la oportunidad de recibir el ‘okiyome’. Luego, me posicioné frente al altar y a las personas presentes y dije: “Hasta luego con todos, a sus órdenes”. Al bajar las escaleras, me percaté de un panel que informaba: “participemos de la ceremonia de agradecimiento mensual este domingo”. Le consulté al ‘Mahikaritari’ más cercano sobre esta actividad. Me comentó que el evento reunía a todos los ‘kumites’ de Lima para agradecerle a Dios por las protecciones y los cuidados recibidos. Además, durante el mismo se establecían los objetivos del mes para los ‘kumites’ de la ciudad. Le pregunté entonces si la ceremonia era únicamente para los miembros de Mahikari. Me dijo que sí, pero que no había problema para participar en calidad de invitado. Me pidió tramitar un pase en la recepción. Me dijo que debía portarlo el día del evento y que me presentara antes de las 8 de la mañana para poder ocupar un buen asiento.

Aquella fue una experiencia nueva de vivir la espiritualidad. Noté una presencia descollante de adultos mayores. Así también, me percaté de que la mayoría de los jóvenes presentes eran ‘Mahikaritais’. Los diferencié por el uniforme que portaban. La práctica de la purificación requiere de mucha concentración y seriedad, por lo que el silencio desempeña un papel fundamental para lograr la conexión espiritual. Toda conversación o plática ocurría en voz baja y fuera del espacio destinado para la purificación. La pureza trae consigo una serie de acciones que despojan al visitante del mundo cotidiano y su contaminación, un

requisito para lograr la comunicación con Dios (Gómez, 2006, p. 96). Esta nueva forma de reforzar la fe me llevó a la necesidad de conocer más sobre Mahikari y de incursionar en su ceremonia de agradecimiento mensual ('Sukinamisai').

2.2 Participación en el 'Sukinamisai'

Las ceremonias de agradecimiento mensual en Mahikari reciben el nombre de 'Sukinamisai' (en japonés). Eran las 6:30 de la mañana de un domingo del 2017, me preparé un desayuno rápido y me puse mi terno. Traté de estar lo más impecable posible para participar en la ceremonia de agradecimiento mensual. En mi camino al recinto, pensé en si la ceremonia sería similar a las misas comúnmente conocidas. Esto es, en si habría un padre que dirija el evento y cánticos organizados por algún grupo.

Al llegar al recinto, cerca de las 8 de la mañana, vi a personas entrando. En la puerta, había una fila de 'Mahikaritais' que daban la bienvenida a todos los participantes de la ceremonia. Esta vez, a diferencia de la primera, conocía las reglas para ingresar al establecimiento: debía quitarme los zapatos, así que ahora llevaba una bolsa personal para mantenerlos conmigo. Le dije a una 'Mahikaritai' (miembro activa de Mahikari) que era un oyente. Me pidió que la siguiera. Tomamos el ascensor y llegamos al tercer piso. Aquí, me ubicó en la parte delantera del escenario. Noté que habían más de 20 personas en ese momento. Al sentarme, observé que el altar estaba compuesto por flores y víveres, como agua, alimentos y vinos. Le consulté a la 'Mahikaritai' por el significado de esos objetos. Ella me explicó que eran ofrendas de los 'kumites' destinados únicamente para la ceremonia.

No pasaron más de 30 minutos y el lugar se llenó. De 20, pasó a albergar a alrededor de 150 personas. Desde mi asiento, podía observar cómo algunas ya no cabían en el tercer piso. La ceremonia estaba por iniciar. Unos minutos después, un joven 'Mahikaritai' aparecía en el estrado y tomaba posición frente al micro. Invitó a los presentes a guardar silencio y postura para empezar la ceremonia. De esta manera, con voz fuerte y alta, exclamó: "Señoras y señores, damos inicio a la ceremonia de agradecimiento mensual correspondiente al mes de agosto del

año 2017, en la sede del 'Dai Dojo' de Lima de Sukyo Mahikari”. Al mencionar estas palabras, los participantes mantuvieron una actitud de reverencia durante cinco minutos, hasta que el anfitrión proclamó: “¡firmes!”.

- **Entonación de cánticos**

La primera actividad que realizamos fue la entonación de dos oraciones y de una plegaria. La primera fue el Amatsu Norigoto (oración para la purificación); la segunda, el Izunome Norigoto (oración hacia los espíritus divinos). La plegaria sagrada está compuesta de una serie de oraciones dirigidas a Dios. Estas tres fueron presididas y guiadas por un 'kumite', que entonaba con fuerza las seis primeras palabras de la oración y que era seguido por los demás participantes. Para realizar esta actividad, era necesario portar un libro de guía, que contenía las oraciones. Yo me acerqué a la persona ubicada a mi costado para poder entonar junto a ella. Hice lo propio para la plegaria sagrada. A diferencia de las dos primeras, esta no estaba escrita en el libro, sino en un pequeño papel. Las oraciones estaban en japonés. Sin embargo, los miembros no tuvieron dificultad en entonar y repetir cada estrofa.

La actividad que presidía la jornada fue el relato de experiencias, que estuvo a cargo de otro 'kumite' designado por los organizadores de la ceremonia. En este punto, me di cuenta de que las ceremonias de agradecimiento mensual no se parecían en absoluto a las misas del catolicismo. A diferencia de estas últimas, en Mahikari, los propios miembros cobraban relevancia a través de su participación. Un primer ejemplo de esto son los cánticos; no estaban compuestos por un grupo o coro, sino por la propia persona. Aquí, la melodía o música de fondo no tenía presencia más allá de la voz del participante.

- **Relato de experiencias**

El relato de experiencias duró entre 30 y 35 minutos. En este punto de la ceremonia, un 'kumite' se ubicó en el altar y expuso sobre la forma en la que se integró a Mahikari, así como sobre los cambios que sintió en su vida, las motivaciones que sintió para volverse 'kumite' y el agradecimiento que tenía hacia Dios. La conexión emocional entre el miembro y lo que contaba fue tal que derramó unas lágrimas durante su relato. Al finalizar, el 'kumite' pronunció unas palabras que no he olvidado: "Dios Su, Sukuinushisama, Oshienushisama, Seishusama, por el día de hoy, sinceramente, muchas gracias". Posteriormente, el recinto se volcó en aplausos hacia el expositor.

Al término del relato de experiencia, el anfitrión nos pidió a los participantes que cerrásemos los ojos. Hubo un intermedio de cinco minutos, un momento de reflexión, que estuvo acompañado por una melodía suave. Durante este, pude observar cómo dos personas ingresaban al altar y comenzaban a preparar el sitio para la segunda parte de la ceremonia. El espacio fue rodeado por un pizarrón y un pupitre; parecía que iba a presenciar una clase en pleno evento.

- **Transmisión de enseñanzas**

Pasados los cinco minutos, el anfitrión pidió que los participantes abramos los ojos y nos anunció la transmisión de enseñanzas a cargo del orientador de la sede del 'Dai dojo' de Lima de Sukyo Mahikari. El orientador se presentó muy alegre y carismático. Interactuó con el público, preguntando cómo nos sentíamos y qué tanto habíamos practicado el arte de la purificación.

Dentro de las principales enseñanzas que pude anotar sobre esta ceremonia estuvieron el altruismo y la relación que tiene con el arte de Mahikari. Las ideas que anoté fueron las siguientes: la relación de salvar para ser salvado –en función de una fe dirigida a Dios–, que los 'kumites' se entrenen para que en diez minutos

puedan proyectar luz hacia la persona que se está purificando, a fin de que esta práctica se vaya volviendo un hábito, entre otras.

Pude notar, asimismo, que la transmisión de enseñanzas tenía como objetivo actualizar el conocimiento de los miembros de Mahikari, motivarlos, exhortarlos y promover la expansión de la organización. Así, el orientador se asemejaba a la figura del padre en el catolicismo.

Cuando finalizó la transmisión, el orientador felicitó a los presentes por los logros organizacionales del mes. En aquella fecha, Mahikari había logrado el número de encaminados necesarios para el seminario de grado inicial del mes de agosto. Aquí, el orientador felicitó a los 'kumites' por conseguir más encaminados. Otro logro que mencionó fue el nombramiento de los nuevos 'kumites', que formaban parte de la ceremonia en la que participé. Estos se pusieron de pie y fueron recibidos con aplausos. El orientador les agradeció por su confianza hacia Mahikari y los motivó a expandir las enseñanzas a la mayor cantidad de personas.

- **Purificación de la ciudad y finalización de la ceremonia**

Al finalizar por completo su participación en la ceremonia, el orientador procedió a realizar una oración de término de transmisión de enseñanzas y se retiró entre aplausos del público. Antes de finalizar la ceremonia, el anfitrión hizo un anuncio sobre el inicio de purificación de la ciudad de Lima. Tomó posición para dirigir la oración de iniciación, y fue seguido por todos los participantes. Estos se pusieron de pie y alzaron sus manos para realizar el 'okiyome' a la ciudad.

Terminada la oración, el anfitrión anunció las actividades y los objetivos programados para el siguiente mes. Pude observar que algunos miembros realizaban su oración de despedida y se retiraban. Una vez terminada las palabras del anfitrión, se realizó el simulacro de sismo. Durante este, un encargado de seguridad nos pedía a los miembros que guardásemos la calma y que nos retirásemos de manera ordenada después de escuchar el sonido de alerta.

Me sorprendió ver el orden que practicaban los participantes al retirarse. Las personas mayores iban adelante, guiadas por el personal de seguridad del recinto, mientras que por la parte trasera había ‘Mahikaritais’ que mantenían el orden en las escaleras de salida.

Mi experiencia dentro de la ceremonia de agradecimiento mensual fue totalmente diferente a lo que me imaginaba. La organización, los tiempos, la configuración espacial y la participación de los miembros estaban estrictamente diseñados para la buena marcha del evento. El ‘Sukinamisai’ no se acomoda dentro de lo que se entiende por misa; esto es, una ceremonia en la que se celebra el sacramento de la eucaristía, la resurrección de Cristo, y que es dirigida por un Padre. Todo lo contrario. En esta ceremonia, son los mismos miembros (‘kumites’) los que la hacen posible. Ellos oran, transmiten su relato de experiencias, dirigen el orden dentro del evento, entre otras acciones. Sin duda, una experiencia inolvidable que me generó la siguiente pregunta: ¿estamos frente a un cambio en la forma de celebrar la fe y la espiritualidad?

CAPÍTULO II: LA FILOSOFÍA DE MAHIKARI

La filosofía de Mahikari se sostiene sobre tres pilares: el mundo divino, el astral y el físico. La purificación y las ceremonias trabajan en función a estos, a fin de interconectarlos. Dentro de la organización, se repite constantemente la siguiente frase: “espíritu principal, mente obedece y cuerpo depende”.

- **Mundo divino**

Las ceremonias y los entrenamientos espirituales han tenido presencia en el mundo desde los inicios de la civilización. Generan una interacción invisible entre el ser humano y el espíritu divino. Las ceremonias, como el ‘Sukinamisai’, responden a esta interacción entre el ser humano y el espíritu divino. Los ‘kumites’, al orar unificadamente hacia Dios, reducen las distancias entre ambos mundos.

- **Mundo astral**

El mundo astral, por su parte, está constituido por nuestras emociones, sentimientos y pasiones. Se encuentra ligado al pensamiento humano, que termina manifestándose en nuestras actitudes y comportamientos. Aquí residen sentimientos que Mahikari busca despertar dentro de sus miembros, como la gratitud y la felicidad.

- **Mundo físico**

Finalmente, el mundo físico es la parte material, la representación real de nosotros mismos y de todo aquello que nos compone en el espacio terrenal. En este espacio, Mahikari busca reforzar la voluntad de los ‘kumites’, a través de la fusión de una oración y prácticas sinceras. El ‘okiyome’ y las otras ceremonias deben estar centradas en las personas que desconocen las enseñanzas espirituales.

Mahikari parte de estos tres conceptos para hacer entender a sus miembros la importancia del mundo divino, a fin de lograr un mundo astral con pensamientos altruistas y transformar el mundo terrenal. La organización trabaja con sus miembros desde el ser, a través de nociones que no se centran en el ámbito material, sino en lo natural; es decir, en obtener salud, paz y armonía, mediante un arte espiritual: la purificación.

Resulta importante mencionar que el término “alabanza a la materia” refleja una actitud desarrollada por personas como consecuencia del desarrollo científico. A partir de este término, Mahikari fortalece el rechazo hacia las prácticas cotidianas modernas, como el consumismo, el uso excesivo de fármacos, el desarrollo material y la acumulación. Estos últimos son perjudiciales para el espíritu, refuerzan soluciones hedonistas y solo alivian problemas, mas no los resuelven.

3.1 Principales enseñanzas

Los nuevos movimientos religiosos que han aparecido en el Perú guardan diferencias notables con respecto a las sectas. Para empezar, estas últimas son selectivas; es decir, cuentan con mecanismos estrictos para la aceptación de cualquier nuevo integrante. Así también, las sectas guardan un carácter más exclusivo y privado. Son grupos que, sin haber nacido del seno de la Iglesia, la confrontan a través de sus dogmas y doctrinas (Sánchez, 2001, p.554). Sin embargo, los nuevos movimientos religiosos tienen un carácter más inclusivo y transmiten una identidad hacia sus miembros. Sukyo Mahikari, por ejemplo, ofrece a los suyos un nombre, una posición y unos espacios para interactuar con la naturaleza y lograr un equilibrio espiritual.

- **La felicidad**

Mahikari se caracteriza por ser una organización inclusiva; es decir, por aceptar e invitar a personas de distintas religiones a formar parte de lo que ellos denominan “plan divino”. Este proyecto busca expandir el nombre Sukyo Mahikari por todo el mundo, a fin de que más personas se sumen al cambio de una visión espiritualista. El fundador de Mahikari, Keiyu Okada, también conocido como Sukuinishima, entendía por “cambio de visión” una entrega total y personal a Dios, para obtener la felicidad y prosperidad de manera natural.

Dentro de las principales enseñanzas del fundador, está la búsqueda de la felicidad. Una felicidad forjada desde la persona hacia el mundo. En sus escritos, Keiyu Okada recurre al ejemplo del padre y sus hijos. Un padre siempre desea la felicidad de sus hijos, sin

importar lo que cueste. Aquellos llegan a abandonarse a sí mismos para apoyar a sus vástagos. Ese es el sentimiento ideal que buscó impartir Okada dentro de Mahikari; un amor altruista, que pueda ser conseguido mediante una actitud desinteresada y servicial hacia el prójimo.

Así como lo material encuentra su constante desarrollo en la ciencia, los seres humanos deben encontrar dicho desarrollo en lo espiritual. La expresión más notable y cercana de felicidad en una persona es la sonrisa y la risa. Estas son características humanas, que transmiten tranquilidad, paz y armonía a sus semejantes. Solo el mundo humano tiene acceso a esta cualidad, pero muchas veces esta es suprimida por el mal enfoque que hace el ser humano de su propio conocimiento.

- **La ciencia**

El problema que arrastra el mundo desde hace mucho tiempo es la búsqueda de la felicidad a través de la ciencia. Este, trata de encontrar la verdad y la prosperidad en las cosas, por lo que la esencia de la persona se pierde. La ciencia está centrada en los diversos esfuerzos médicos por alargar la vida humana. Sin embargo, desaparecer la idea de que lo material lleva a la salvación conlleva a un cambio de mentalidad.

El agotamiento y la contaminación de los recursos naturales del mundo constituyen una de las preocupaciones de Mahikari. En la mayoría de ceremonias de agradecimiento mensual, cada orientador reflexiona sobre este tema y trata de persuadir sobre la conservación y el cuidado del planeta.

Sumarse a este cambio de mentalidad implica dirigir correctamente el conocimiento que tiene el ser humano en la ciencia. Dentro de la medicina, el hombre debe centrar sus esfuerzos en las causas, a fin de promover una nueva forma de sanar cualquier mal corporal. Esto conllevará a la unión armoniosa del tratamiento de los síntomas, a través de las causas, y se logrará alcanzar la salvación verdadera (Sukyo Mahikari, 2018, p.26).

- **La naturaleza**

La existencia del ser humano está directamente relacionada con los elementos que conforman la naturaleza. Esta, le provee al hombre los recursos necesarios para vivir, desarrollarse y, sobre todo, adaptarse a nuevos cambios y contextos mundiales. Sin embargo, el ser humano ha ejercido un abuso desmedido sobre las creaciones de la naturaleza a fin de que el desarrollo material continúe. Sukuinushisama entendía esta actitud como una prueba de que la humanidad actúa contra sí misma, pues las personas, científicos y líderes mundiales se reúnen para hablar de soluciones y orar por la paz, pero, al mismo tiempo, crean un mundo lleno de conflictos. Las diversas competencias en los ámbitos tecnológico, financiero, político y científico generan un desgaste terrenal irreparable, que lleva al debilitamiento y al empobrecimiento del espíritu humano.

Sukuinushisama fue impartiendo sus primeras enseñanzas en relación con la naturaleza. El rito de la purificación cobra relevancia en este punto, pues Mahikari trabaja el cuidado del mundo desde el ser humano. Es decir, busca aliviar el deseo de conquista y acumulación.

Bajo estos conceptos, Sukuinushisama instruyó a sus primeros discípulos en la práctica de la purificación del espíritu. Para el líder de Mahikari fue de vital importancia que los primeros ‘kumites’ tengan la convicción del mundo espiritual. Para Okada, esta comprensión llevaría a sumar varios fieles provenientes del cristianismo, el budismo y el islam hacia una reforma religiosa que conecte a los demás movimientos con un acercamiento hacia lo espiritual. Lo curioso aquí es entender el carácter dogmático que se comienza a formar en el pensamiento ‘mahikarista’, que se traduce en ‘purificación igual sanación’.

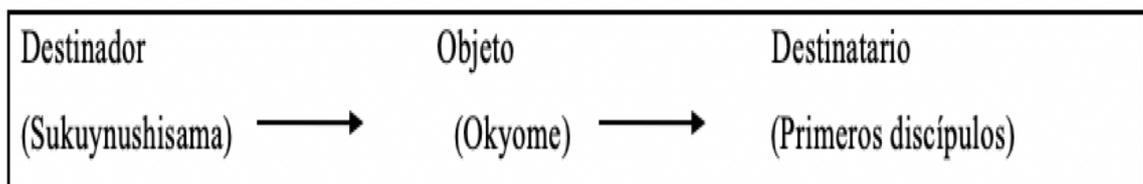


Ilustración 1 Modelo actancial

El modelo actancial presentado a continuación nos permite identificar roles individuales y colectivos. Aquí están presentes el fundador de Mahikari y sus primeros seguidores. Este líder presenta un conocimiento –que vendría a ser la purificación– que lo pondría como el destinador de ese saber. El objeto que refleja ese saber viene a ser el ‘okiyome’ (purificación del espíritu), que es aprehendido por sus primeros discípulos, quienes desean tener este saber. Estos, a su vez, toman la posición de destinatarios de ese saber. Entienden que no pueden alcanzar ese saber solos y que necesitan de un instructor. El objeto pasaría a formar parte del lado cognoscitivo del destinatario. Ese nuevo conocimiento permitió a los primeros discípulos realizar la práctica del ‘okiyome’ y volverse ‘kumites’.

Resulta interesante notar cómo el discurso espiritualista de Mahikari ha logrado conservarse vigente a lo largo de los años. Una respuesta a su permanencia en el tiempo no solo estriba en el nuevo conocimiento y cosmovisión que imparte dentro de la organización; también se manifiesta en los beneficios que perciben los miembros. Dentro del local, las personas realizan reuniones, retiros grupales, actividades recreativas, sociabilización, entre otras. A diferencia del protocolo clásico que los católicos siguen en una iglesia común –es decir, asistir a misa los domingos, rezar, comulgar, confesarse, etc.–, en Mahikari interactúan personas de diferentes religiones, edades y habilidades. La forma en la que los miembros experimentan la espiritualidad es más cercana y personal. Es aquí donde radica su permanencia: esa necesidad de sentirse incluido y de encontrar un espacio en el que poder estarlo permite la integración y la aceptación.

3.2 Prácticas comunes

Dentro de las prácticas que los miembros realizan al interior de la organización encontramos dos puntos ligados entre sí. Por un lado, está el altruismo. La esencia de su praxis está en hacer las cosas pensando en el bien del prójimo. El siguiente punto está centrado en el **‘sonen’**, que conlleva a la disposición, sentimiento y voluntad del **‘kumite’** (miembro de Mahikari) con los objetivos de la organización. El **‘sonen’** forma parte del compromiso y del sentido de pertenencia de los miembros, los que se ven reflejados en diversas actividades, como la entrega de ofrendas, la asistencia al **‘dojo’**, el número de encaminados, entre otros indicadores de interés. La limpieza del **‘sonen’** es un hábito que no se reduce al simple cumplimiento de objetivos y de roles dentro del recinto, sino que consiste en integrar los principios y enseñanzas de Mahikari en el hacer cotidiano.

Por otro lado, un buen **‘sonen’** permite alejar a los espíritus poseedores del cuerpo del **‘kumite’**. Estos espíritus representan el pecado acumulado de muchas personas que han partido al mundo divino sin conocer el arte de Mahikari. Asimismo, estos espíritus reposan en el Karma. Esta acumulación de toxinas e impurezas puede influir de manera negativa en una persona y manifestarse en la forma de dolencias físicas, emocionales, problemas familiares, etc.

3.2.1 Principales objetos de identificación

Los principales distintivos de un miembro de Mahikari son dos insignias: la estrella dorada y el ‘omitama’.

▪ Estrella dorada

Este distintivo es portado por todo miembro en la parte superior izquierda del pecho, justo en el lado del corazón, y permite al miembro identificarse como parte de la organización. También permite identificar el grado de seminario en el que se encuentra el ‘kumite’, pues el tamaño de la insignia varía en función de aquello.

Los miembros activos de entre 14 y 30 años, que han realizado las debidas prácticas y sesiones para ser jóvenes de Mahikari, reciben el nombre de ‘mahikaritais’. Estos portan una estrella verde que los distinguen de los demás. Los jóvenes de Mahikari usan un uniforme que permite reconocerlos durante los eventos que la organización realiza

▪ Omitama

La segunda insignia es el ‘omitama’, también conocida como medalla sagrada. Dentro de la cultura de la organización, este objeto permite al miembro conectarse con Dios y realizar la práctica de la purificación. Es imprescindible para la realización del ‘okiyome’ y requiere de cuidados especiales. Dentro de los seminarios de ascendencia de grado, se capacita al miembro sobre su utilización y conservación.

El ‘omitama’ es el objeto cultural más importante dentro de la cultura de Mahikari. Al igual que la estrella dorada, se coloca en la parte superior del pecho, pero dentro de la prenda del miembro, por lo que no es necesario que sea vista.

3.2.2 Seminario de grado inicial ('Kenshu')

Dentro de las principales actividades de Mahikari se encuentra la realización de seminarios ('Kenshu', en japonés). Estos tienen como objetivo proveer a los oyentes y seminaristas los conocimientos necesarios para formar parte de la organización. Los seminarios son realizados tres veces al año y tienen una duración de tres días. Un seminarista es una persona que ha decidido ser un 'kumite'. Aquí empieza el camino de una persona dentro de Mahikari. El seminario escogido para el presente trabajo es el de grado inicial, realizado en el 'Dai dojo' de Lima.

El ritual transforma al sujeto, a través de la ausencia del obrar, por lo que es necesario un nuevo saber para concebir un ser (Geist, 1999, p.117). Es aquí donde ocurre un cambio ontológico dentro de la persona. Existen tres seminarios de ascendencia de grado. Estos reciben los nombres de 'inicial', 'intermedio' y 'superior', y permiten demostrar el carácter momentáneo de los ritos y los roles que cada miembro adquiere. Es así que todo 'kumite' se introduce en una estructura dinámica y temporal que termina afectando su cotidianidad. Se parte del ritual de iniciación para todo miembro: la ceremonia de grado inicial.

Los seminarios de grado inicial e intermedio tienen lugar en la sede principal de Lima. Sin embargo, los de grado superior no pueden llevarse a cabo en ninguna sede del Perú, pues los 'dojos' nacionales todavía no han adquirido la posición debida. Por órdenes de la organización, los seminarios de grado superior solo pueden realizarse en la sede principal de Mahikari, ubicado en el templo Susa, en Takayama (Japón), y en la sede principal de Mahikari en la Ciudad de México.

Durante la ceremonia, el orientador se encarga de instruir a cada participante acerca de los orígenes de Mahikari, su razón de ser y los objetivos que persigue como organización. Asimismo, cada oyente recibe un material didáctico para hacer más sencillo el aprendizaje y la asimilación de los nuevos conocimientos impartidos por el orientador. Los dos primeros días del seminario están orientados hacia la inducción y la capacitación del futuro miembro.

El participante comprende que tendrá un deber y que desempeñará un rol fuera del recinto. Entre los más destacados están difundir la palabra de Mahikari y encaminar a la mayor cantidad de familiares y conocidos hacia el movimiento. Durante la transmisión de enseñanzas, el orientador presenta una esquematización del cuerpo humano y señala cuáles son los puntos más importantes a purificar durante el 'okiyome'. Al término de los tres días de la ceremonia, los futuros miembros son reconocidos como nuevos 'kumites'. De esta manera, cada uno de estos adquiere un nuevo ser en Mahikari. Asimismo, con la instrucción en materia teórica y práctica impartida por el orientador se les da un nuevo saber (purificación) para su posterior hacer (imposición de manos).

- **El proceso ritual del seminario**

Geist, a través de Turner, explica el proceso ritual establecido por Van Gennep, el mismo que está compuesto por un sistema trifásico (Geist, 1999, p. 119). El proceso ritual dentro de los seminarios presenta una estructura dinámica. Estos están compuestos por: separación, liminaridad y reintegración, que representan los cambios de estados en el sujeto dentro de una estructura dramática (Geist, 1999, p.120). Dentro del participante, el proceso ritual empieza desde su participación en el seminario de grado inicial hasta su conversión como nuevo miembro de Mahikari.

- **Separación**

En esta fase, el futuro miembro deberá cumplir con ciertos requisitos para participar en el seminario. Entre los más importantes están inscribirse, recibir una entrevista por parte del organizador del 'kenshu', realizar una ofrenda personal por el seminario y comprender las enseñanzas básicas de la organización. Por otro lado, previo al seminario, los postulantes reciben una instrucción por parte de un guía para que conozcan todas las instalaciones del recinto. Esta fase se caracteriza por proveerle los conocimientos necesarios al miembro para que las enseñanzas impartidas por el orientador sean más comprensibles y accesibles.

En esta fase, el futuro 'kumite' va incluyendo a su cotidianidad prácticas como orar a Dios diariamente, mostrando gratitud por el día, la noche, los alimentos y la oportunidad de vivir cada día. En los inicios de todo 'kumite', la oración es la práctica más cercana para comenzar a forjar una comunicación con Dios. Y estos deben tener presente el agradecimiento y la sumisión hacia Dios.

- **Liminaridad**

Esta etapa es una fase de reflexión en la que el futuro miembro pondrá en análisis y cuestión todo lo moral y éticamente aprendido. Así, introducirá a su vida un nuevo saber y conocimiento. Durante el seminario, la fase liminar se manifiesta desde la llegada del participante al recinto, su participación en la transmisión de enseñanzas y la posterior entrega del 'omitama' y de la insignia de la organización por parte del orientador. Además, el futuro 'kumite' va familiarizándose con los conceptos, términos e idioma que usa la organización para comunicarse.

A través del seminario, surge una transformación dentro del futuro 'kumite', que se basa en la absorción de un nuevo conocimiento para la óptima realización de prácticas dentro del recinto.

- **Reintegración**

En esta etapa, se forja la nueva identidad del flamante 'kumite'. Aquí es orientado para la realización de su primera entonación de los cánticos y oraciones de Mahikari. Es guiado por el orientador a fin de agradecer a Dios por la oportunidad de formar parte de la organización. Además, con los conocimientos e instrucciones impartidos, el nuevo miembro es invitado a realizar su primera purificación con un voluntario presente. Durante este proceso es guiado por distintos orientadores que acompañan la ceremonia en su etapa final.

- **Espacio social del seminario**

La configuración espacial del recinto para los seminarios y ceremonias de ascendencia de grado denotan ciertas particularidades que permiten la preservación de la atención y del silencio. El evento utiliza únicamente el tercer piso del local. Asimismo, durante los días de seminario, la organización suspende cualquier actividad que no esté relacionada a este.

Durante el desarrollo del seminario, la circulación de personas o directivos es mínima. En la entrada de cada piso permanecen dos personas encargadas de cuidar el orden y la capacidad del espacio. Las sillas y las mesas están separadas de las ventanas, y son colocadas al centro del recinto, con la finalidad de que la atención de los asistentes se concentre en la persona que está hablando. El piso donde se encuentra el orientador presenta dos parlantes en cada esquina del recinto, a fin de potenciar el volumen del discurso y para evitar que cualquier sonido externo moleste la atención de los participantes.

Durante la transmisión de enseñanzas, el orientador hace uso de un asistente y de una pizarra. Esta persona se encarga de escribir las ideas más importantes y traducir las enseñanzas del orientador, pues el seminario se dicta en japonés. En ciertas ocasiones, además, este asistente se encarga de aclarar las dudas de los oyentes.

El espacio social destinado al 'kenshu' de grado inicial está centrado en conservar la atención, la comprensión y la asimilación de enseñanzas. La posición, la forma y la utilidad que se les da a los objetos presentes recortan la resistencia que pueda tener algún participante. Por resistencia se entiende a cualquier distracción o desconexión con la ceremonia.

- **Primera práctica de la purificación**

Como se mencionó antes, al término de la ceremonia los nuevos ‘kumites’ realizan su primera práctica de purificación. Estos invitan a un familiar o conocido cercano que esté dispuesto a participar en su primera transmisión de purificación. El invitado es colocado en una silla ubicada delante del nuevo ‘kumite’, que realiza dos reverencias, tres palmadas y entona el Amatsu Norigoto (oración de iniciación) para empezar la purificación. El silencio y la concentración forman parte de las reglas implícitas, por lo que existe poca permeabilidad dentro del espacio.

El voluntario –sentado con los ojos cerrados y con las manos juntas– es expuesto a una competencia práctica del nuevo ‘kumite’, que ya recibió los saberes para realizarlo. El espacio para la purificación no solo le dará paz y concentración a la persona, sino también confianza para poder realizar su primera práctica. Así, el nuevo ‘kumite’ fortalecerá este rito en función de la frecuencia con la que lo realice. Asimismo, el contacto con diferentes voluntarios, que no serán necesariamente de su círculo más cercano, le permitirá adquirir una identidad dentro de Mahikari.

3.2.3 Transmisión de enseñanzas en el ‘Sukinamisai’

Etapas	Resultado
Signos	El orientador se presenta ante los oyentes con una túnica blanca y celeste, descalzo y con una mirada puesta en el altar.
Textos y enunciados	El orientador sube al estrado y comienza el ritual de bienvenida. Aquí saluda con una reverencia al altar, realiza tres palmadas, dos reverencias y comienza a orar. Todos los asistentes deben imitar el ritual de saludo en silencio y con seriedad.
Objetos	Se crea un tiempo y espacio sagrado dentro de Mahikari.
Escenas prácticas	El orientador realiza la transmisión de enseñanzas. Asimismo, hace un reconocimiento a los ‘kumites’ sobresalientes del mes, purifica el espacio donde se encuentra y anuncia las actividades para el mes indicado.
Estrategias	El orientador hace uso de una pizarra para plasmar las ideas más importantes. Asimismo, pide que los oyentes traigan consigo la revista del mes, en donde están las últimas enseñanzas escritas. Por regla implícita, los ‘kumites’ apuntan los principales puntos dictados por el orientador.
Formas de vida	La transmisión de enseñanzas como forma de vida espiritual dentro de Mahikari.

Tabla 1 Planos de Inmanencia

La matriz teórica presentada permite abrir paso a un análisis más detallado del espacio social como desencadenante de la acción social. Aquí, los diferentes niveles de experiencia han sido desmenuzados en planos de inmanencia específicos. Cada nivel pretende articular y absorber en su campo elementos que no estaban siendo pertinentes (Fontanille, 2016, p. 47-48).

El comportamiento humano siempre está condicionado al espacio en el que se desarrolla. Las actitudes, expresiones e interacciones están basadas en las reglas implícitas que dicta el entorno. A través del modelo presentado, se pudo desmenuzar los diversos signos y prácticas que componen la ceremonia de agradecimiento mensual en Mahikari y el sentido que encuentran los miembros con este evento.

- **Signos**

Se partió de los signos, en donde las figuras de todo tipo, ya sea expresiones verbales o físicas, impactan en los canales sensoriales de los oyentes y de los ‘kumites’. El orientador se dirige al público vestido con una túnica blanca, descalzo y con su mirada centrada en el altar. Por otro lado, encontramos la composición del altar. Aquí, se pudo destacar un espacio lleno de flores, iluminado y con la imagen del fundador de la organización. Asimismo, se hacen presentes una gran cantidad de ofrendas, entre víveres y alimentos, que rodean el espacio que ocupará el orientador durante la ceremonia.

- **Textos y enunciados**

En el segundo plano, encontramos a los textos y a los enunciados. Aquí, los signos, expresiones y comportamientos son organizados y traducidos en acciones. En la ceremonia, se traducen desde la entrada del orientador al recinto y su posterior ascenso al altar, hasta el ritual de inicio de transmisión de enseñanzas. El uso que se les da a las flores y a la

iluminación denotan sensaciones de paz, armonía y unión.

En el plano de la expresión encontramos la isotopía del espacio, que está representada por la configuración espacial del recinto. Aquí cobran relevancia los objetos que componen el recinto, la distribución de las imágenes, el uso de las flores y los víveres. El espacio colabora en la presencia de la segunda isotopía, que vendría a ser el tiempo espiritual traducido en el silencio, la concentración y la meditación que genera en cada miembro lo observado en el altar.

Dentro del plano del contenido se encuentran el pensamiento y la propia construcción que genera el miembro en relación a la ceremonia. Esta se traduce en su relación con el entorno durante el evento y en su disposición para escuchar y atender las enseñanzas del orientador.

Plano de expresión	Espacio vs. tiempo
Plano de contenido	Entorno vs. disposición

- **Objeto**

Se forma un objeto dentro de Mahikari; es decir, la figura del orientador en el altar, las flores, las imágenes, la ofrenda y los oyentes crean un espacio y un tiempo sagrado dentro del entorno social. Lo sagrado es entendido como culto y conexión con las enseñanzas recibidas por el fundador de Mahikari, a través del orientador. La ceremonia impartida pasa a ser un estado de introspección de cada miembro.

- **Escenas prácticas**

Posterior al cuerpo-objeto, se crean escenas prácticas. En este plano, se crea una praxis común en la que los oyentes mantienen silencio y seriedad. En un inicio, los miembros realizan dos reverencias y tres palmadas para saludar a Dios. Luego, realizan una ofrenda personal en agradecimiento por participar de la ceremonia. Después de esto, toman asiento y comienzan a seguir las indicaciones impartidas por el anfitrión y orientador. Se empieza con los cánticos, el relato de experiencias y, finalmente, la transmisión de enseñanzas.

- **Estrategias**

Los 'kumites' y oyentes comienzan a tomar nota de la transmisión de enseñanzas impartida por el orientador. Este exhorta a los miembros a portar los útiles necesarios para hacer anotaciones. Aquí se crea una aceptación de los miembros hacia lo dicho por el orientador, por lo que se ven en la necesidad de registrar lo dictado durante la ceremonia. Asimismo, entre 'kumites' y oyentes se forja un diálogo con el objetivo de aclarar términos o puntos no entendidos.

- **Formas de vida**

La transmisión de enseñanzas como base de la vida espiritual dentro de Mahikari. Los miembros entienden que sus conocimientos sobre la purificación y los principios divinos deben estar en constante actualización. Para ello, requieren de la instrucción del orientador, a fin de que este les pueda proporcionar los últimos descubrimientos, datos, información y enseñanzas dentro del terreno espiritual. Asimismo, esta transmisión permite reforzar en el miembro su compromiso con la práctica de la purificación.

El espacio es una estructura semiótica que tiene la función de organizar la cultura. Las ceremonias de agradecimiento mensual y los seminarios de grado inicial sirvieron para entender el carácter de lo ritual, la transformación que genera dentro de un miembro y la estructura que se forma a partir de sus prácticas de iniciación. Las ceremonias de agradecimiento mensual son eventos que la organización realiza mensualmente para agradecer a Dios junto con todos sus miembros. Cada persona, al llegar, realiza una pequeña oración y escoge un lugar para escuchar la ceremonia.

Alrededor de la ceremonia, el hacer dentro de Mahikari comienza a articularse y tomar forma. Los actores principales dentro del evento son el orientador, el anfitrión y los oyentes. Cada uno tiene un papel importante para lograr la conexión espiritual. El orientador toma posición en el altar. Desde allí, realiza las oraciones y dirige la transmisión de enseñanzas y los relatos de experiencias. El anfitrión toma posición en la esquina derecha del altar. Este se encarga de anunciar la programación y el inicio de cada actividad durante la ceremonia. Por último, están los oyentes, que se ubican en la parte media del recinto y tienen la función de escuchar, anotar y seguir las indicaciones del orientador.

CAPÍTULO III: ALTERNATIVAS AL CONSUMISMO

¿Vivimos acaso en una época de gran desilusión? El constante desarrollo materialista en el que nos encontramos inmersos va de la mano con las diversas investigaciones que se realizan en el ámbito de la ciencia, la tecnología y la salud, que tienen como objetivo alargar la vida del hombre.

Desde su llegada al Perú, Mahikari ha tenido su sede principal en Lince. Esta organización no solo ha gozado de una gran acogida dentro de Lima, sino también en muchos distritos de la capital e, inclusive, en algunas regiones del país. Su influencia es tan relevante que hay por lo menos un local de Mahikari por cada distrito en Lima y al menos uno en cada región del país. Los locales que tiene la organización en la capital son muchas veces imperceptibles y solo los miembros activos los conocen.

En el recinto principal, se encuentra un monumento en honor a Dios Su; la deidad más importante para los miembros de Mahikari. Este se encuentra en el 'goshintai', un altar sagrado en donde los fieles hacen entrega de ofrendas monetarias como muestra de agradecimiento por la luz divina. La retribución económica por parte de los fieles no solo es un apoyo en sí, sino que también simboliza el agradecimiento por la purificación personal.

4.1 El espacio espiritual

En el capítulo I, se mencionó que los problemas que Mahikari denuncia se encuentran en la felicidad, la ciencia y la prolongación de la vida. Estos tres puntos no solo convergen en el agotamiento del ser humano, sino también en la extenuación del mundo. Con esto, podemos entender que el capitalismo desencadena comportamientos que complacen el deseo mas no la razón, por lo que el ser no es capaz de darse cuenta de que vivimos de la naturaleza y de que esta es la única que puede crear, mientras que la mano humana apenas puede reproducir lo ya concebido.

Bajo esta idea, Sukuinushisama trabajó en Mahikari el concepto relacionado a la ausencia del ego. Este consiste en el abandono de cualquier sentimiento de autosuficiencia y

vanidad propia a fin de reducir distancias entre la persona y Dios. Para el líder de Mahikari, este sentimiento es el secreto para empezar un cambio de cuerpo, entendido por los hábitos y costumbres de la persona.

- **Espacios de integración**

Muchas veces, la búsqueda de la felicidad se centra en buscar espacios que le permitan a la persona sentirse integrada, unida y en fraternidad. Además de encontrar un ámbito que permite descansar de la rutina y de los problemas diarios. La visita al recinto permitió reconocer que los ‘kumites’ acuden a Mahikari, no solo con el objetivo de practicar la purificación, sino también de encontrar un propósito que los haga sentirse bien. La idea de ayudar al prójimo fortalece esta propuesta, pues colaborar con él significa estar con Dios, lo que conlleva a la armonía plena.

Para Mahikari, la felicidad está con y para el prójimo. La organización practica la cordialidad, la atención y la amabilidad desde la entrada hasta salida del miembro. El espacio social denota un esfuerzo por preservar la felicidad en sus miembros pues las diversas señales o anuncios que componen las áreas del recinto están demarcadas por frases como: “mantenerse sonrientes y radiantes”, “practiquemos el hábito de la sonrisa”, “agradecer la oportunidad de tener un día más de vida”, etc. Los esfuerzos no reposan solo en las frases, sino también en logros colectivos.

- **Logros organizacionales**

En el 2008, Lima recibió la visita de Oshienushisama, el hijo del fundador de Mahikari. Resulta importante mencionar la fuerte crítica que este hizo hacia el capitalismo, argumentando que contribuye a agotar los recursos naturales de nuestro planeta, lo que posteriormente desencadena crisis económicas y fortalece el vínculo hombre-materialismo. Este gran referente de Mahikari señaló que era el momento de eliminar todo sistema económico basado en la explotación y en la destrucción. En este evento participaron niños, jóvenes y adultos.

En aquel evento el concepto de “lugar” cobró relevancia. Finol, a través de Heidegger, explica que el lugar confluye y reúne a la unidad; es decir, forja la positividad en una sola forma de pensar (Finol, s.t, p.5) En aquella ceremonia, la sede peruana de Mahikari ascendió de grado, lo que generó un orgullo y un sentido de pertenencia aun mayores. El esfuerzo y el empeño puestos por los ‘kumites’ rindió frutos cuando recibieron la noticia del propio Oshienushisama. De esta manera, el logro obtenido en esta ceremonia, que vendría a ser el ascenso de grado, se conservó dentro del espacio social y fortaleció el sentido de pertenencia de los miembros.

El concepto de habitar no se limita a la permanencia, sino también a la apropiación y pertenencia a un espacio (Finol, s.t, p.5). En Mahikari, lo que prima son los lazos de servicio en base a la purificación y a la expansión de enseñanzas. Después de la visita de Oshienushisama en Lima, Mahikari pudo reforzar el compromiso de sus miembros. La identificación y aceptación del discurso del orientador japonés superó el deseo único de sanar alguna dolencia física y emocional.

4.2 El cuerpo del kami-kumite

Hasta encontrar una solución integral a los problemas originados por el sistema capitalista, el hombre debe centrar sus esfuerzos y preocupaciones en sí mismo. Esta conversión debe apostar por cambios de comportamientos, hábitos y costumbres adquiridos. Por lo pronto, los avances en la medicina deben trabajar en el tratamiento de las causas de algún mal. Apostar por la contemplación y detenerse en el análisis que lleve a una solución total. Como bien se mencionó, la actitud preventiva cobra relevancia en este punto, para que la ciencia disponga de un lapso de sosiego y contemplación. Durante mucho tiempo, los científicos y las personas han trabajado de manera disociada, por lo que la ciencia se ha visto obligada a crear soluciones aceleradas para problemas difíciles.

Mahikari basa su práctica de la purificación en la distinción entre un cuerpo sano y uno enfermo. La búsqueda del fortalecimiento espiritual conlleva a un cuerpo sano, pero este, a su vez, no solo es obtenido por la purificación del espíritu.

- **Cuerpo sano (espiritual)**

Salud, armonía y prosperidad son los tres conceptos que engloban el término ‘felicidad’. Como bien se mencionó en el capítulo I, el ‘sonen’ responde a la disposición del ‘kumite’ hacia Mahikari. Esta disposición desinteresada y altruista va forjando la pureza dentro del miembro.

Los ‘kumites’ entienden que, para expandir la palabra de Mahikari, es necesario realizar las prácticas espiritualistas fuera de la organización. Es así que realizan los ‘okiyome kai’, que consisten en expandir la purificación fuera de los espacios del recinto. Muchos miembros ofrecen sus casas para el desarrollo de esta actividad. Las áreas del hogar son organizadas de tal manera que el carácter religioso no se pierda. Esta actividad es una de las muchas que utiliza la organización para expandirse.

- **Cuerpo enfermo (material)**

Con la lógica de un cuerpo sano, Mahikari plantea entre sus fieles la necesidad de la purificación, pues un cuerpo enfermo y ausente del ‘okiyome’ mantiene acumuladas toxinas que, a la larga, desencadenarán enfermedades físicas y emocionales. Un cuerpo enfermo es aquel que presenta codicia, avaricia y ambición. Estas se ven representada en objetos necesarios para manifestar lo último de la moda; es decir, un cuerpo lleno de lujos, exotismos y vanidades.

4.2.1 Cuadrado semiótico

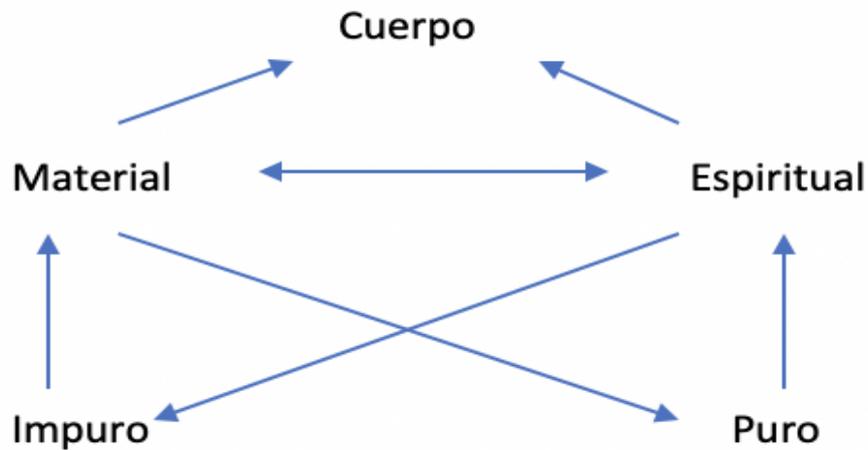


Ilustración 2 Cuadrado semiótico

El presente cuadrado semiótico pretende explicar de mejor manera la lógica que existe entre lo material y espiritual. La forma en la que ambos cuerpos coexisten dentro del 'kumite' y cuáles son las prácticas que los revitalizan.

▪ Oposición

Una sociedad materialista está compuesta por personas que arriesgan su vida, a fin de que la ciencia y la tecnología continúen expandiéndose. En contraposición, una espiritualista se presenta como un espacio para la reflexión y la contemplación. Esta idea de sociedad reposa en el contacto entre el ser humano y la naturaleza, a fin de que el primero pueda aliviar sus pulsiones y deseos. Lo espiritual está constituido por vibraciones que, al condensarse, dan origen a lo material, por lo que lo material es la consecuencia y el recipiente de lo espiritual (Romero, 2006, p.96).

Tanto el cuerpo material como el espiritual se encuentran en constante contacto. La posesión espiritual tiene que ver con la capacidad del cuerpo físico (material) para albergar espíritus, al igual que lo espiritual y su poder de penetración de la materia (Romero,2006, p. 97).

▪ **Negación**

De los conceptos mencionados en la oposición se desprenden dos términos. Aquí, encontramos que la negación de lo material es lo puro y la negación de lo espiritual es lo impuro. Los términos generados por la negación están relacionados en función de una cualidad que es transitoria, temporal y dinámica. Lo impuro representa la avaricia, la codicia y la vanidad. Estos sentimientos engloban a un cuerpo centrado en lo superficial y que desconoce el arte de la purificación. A través de Mahikari, una persona tiene la posibilidad de cambiar esa cualidad. Lo puro corresponde al espacio de lo celestial y lo divino, por lo que el poder y el dominio humano quedan sin entrada (Gómez, 2006, p. 95).

En Mahikari, los esfuerzos reposan en el entrenamiento e interpretación de la persona. Estos entienden que la ciencia ha trabajado al ser humano superficialmente y se centra en la mera descripción, mas no en la esencia. La idea de la purificación concentra un cambio de estado que sirve como guía de pensamiento para todo 'kumite'.

▪ **Implicancia**

Dentro de la implicancia, lo impuro forma parte del concepto de material, mientras que lo puro se encuentra dentro del concepto de espiritual. Para lograr este último, se requiere primero de la pureza espiritual. Ese es el objetivo final de la purificación y de que esta condición pueda ser mantenida y expandida.

Lo impuro sigue la misma lógica dentro de lo enfermo. Los caminos conocidos para lograr la sanación y la salvación, a través de la ciencia, agotan el espíritu de

la persona y generan en su ser la impureza, ya que lo natural es suprimido por lo artificial. El ejemplo más cercano de esto es la ciencia. El uso que se le ha dado no ha sido bien direccionado, pues el ser humano ha trabajado para sí y no en función de su entorno. La humanidad no conoce más allá de lo que ve físicamente. Por ello, los diversos esfuerzos para lograr soluciones en estas materias generan desgastes en el medio ambiente y en sus recursos naturales. Tanto lo puro como lo impuro funcionan como una fuente de conexión con lo espiritual y material, respectivamente.



4.3 La veneración de los antepasados

La práctica semiótica está envuelta en diferentes signos que van tomando forma conforme se van articulando en un gran tejido social. Hoy, la sociedad se caracteriza por la incapacidad de dejar ir; es decir, carecemos de resiliencia. Es así que surgen prácticas sociales que permiten a la persona conservar a su ser querido aun después de la muerte.

La defunción es un acto de olvido y de reemplazo, que se debe plasmar mediante un rito que permita sostener la idea de la vida después de la muerte. Lo interesante aquí es entender que el análisis se encamina hacia el sentido que cobra para cada miembro que presenta un altar en su hogar. Un claro ejemplo es el acto de visitar y hablar con el difunto, que siguen fortaleciendo los lazos de familiaridad o de amistad aun después de la muerte.

4.3.1 Relación con el difunto

En la lógica de Mahikari, los miembros buscan no deberle algo a sus familiares fallecidos, por lo que la veneración de los antepasados vendría a ser un ritual que le permite al miembro mantener a su difunto consigo. Esta práctica excede al sentimiento de deberle algo a alguien, y va por el problema del vivo-muerto.

El 'kumite' que venera a sus antepasados tiene el deber de tratarlos como un miembro más. Por ello, es imprescindible asignarles un lugar y un espacio dentro del hogar. Estos acompañan al miembro durante el desayuno, el almuerzo y la cena y, al finalizar del día, el familiar debe despedirse de ellos y cerrar el altar en el que son venerados.

Aquí se pudo evidenciar que Mahikari, al igual que la religión católica, presenta el problema del vivo-muerto, por lo que ambas entidades son incapaces de operar algún ritual de iniciación para que un muerto permanezca en su mismo lugar. En el catolicismo tenemos los cementerios, que forman parte de la ciudad para el muerto, quien vive paralelamente con la ciudad de los vivos, mientras que en Mahikari se rinde culto al difunto en un altar, a fin de recibir la veneración por parte de sus propios familiares. Ambos ritos son de permanencia y no de resiliencia.

4.3.2 Relaciones familiares

El mundo espiritual es un nuevo cosmos para toda persona que ha dejado de ser parte de la Tierra. Sin embargo, en un nuevo espacio, este ser no podría subsistir sin el apoyo terrenal de sus familiares. Es así que los miembros de Mahikari apuestan por la práctica de veneración de antepasados. Esta alternativa alivia la sensación de abandono y le permite al ‘kumite’ colaborar con el crecimiento espiritual de su difunto y el de su familia.

Los miembros de Mahikari veneran a los espíritus de sus seres queridos más cercanos; entre ellos, padres, hermanos y tíos. Para empezar este rito, el ‘kumite’ acude al recinto y solicita la autorización para rendir culto a su familiar. La organización le pide al miembro asignarle un nuevo nombre a su pariente. Este será puesto en un cuadro que se venerará. Dentro del culto a los ancestros, estos cumplen dos importantes funciones: cuidar de sus descendientes y del hogar que los compone. Aquí reside otra de las razones de esta práctica.

La veneración de antepasados es un claro ejemplo de acercamiento al mundo espiritual. A través de este rito, los miembros manifiestan su total aceptación a la concepción de la vida después de la muerte. Asimismo, la necesidad de no romper los lazos familiares y de recibir protección constante impulsa a los miembros a mantener contacto con su ser querido. El ‘kumite’ Katsunori Sonada, miembro de la sede de Miyazaki (Japón), brindó su testimonio para la revista de Mahikari en febrero del 2019. Dijo lo siguiente:

En el seminario, me admiró la transmisión sobre la forma correcta de venerar a los antepasados. En casa teníamos el oratorio de los antepasados, pero nunca les habíamos servido ningún alimento ni hecho limpieza. Al escuchar las enseñanzas, sentí el gran deseo de pedir perdón por el descuido y rogué a Dios, cuanto antes, pudiera hacer la veneración conforme a las enseñanzas divinas [...]. Lo que más me sorprendió en la veneración fue el hecho de que el humo del cigarrillo ofrecido subió directamente hacia la tablilla de los ancestros. Como a mi padre, fallecido hacía doce años, le gustaba mucho fumar, me quedé convencido

de la existencia de los espíritus de los antepasados. Después mi esposa y yo, con gratitud y sentimiento de pedir perdón por nuestra negligencia, ofrecimos la oración “Gloria al Creador” y el cántico “Consuelo a los Espíritus” todos los días (Sukyo Mahikari, 2019, pp 62-63).

La veneración de antepasados se resume en un recordar para todos los miembros sobre las protecciones y cuidados que reciben de Dios. Este agradecimiento debe verse traducido en el culto a los seres queridos que no se encuentran en el espacio terrenal, a fin de que no se acumule el karma en el seno espiritual de la familia. Un culto sincero trae prosperidad para los difuntos y para sus descendientes. Ese sentimiento de gratitud y paz invita a los miembros a divulgar sus experiencias a la mayor cantidad de personas.



CONCLUSIONES

La presente investigación permite entender que la ciencia se encuentra bajo múltiples cuestionamientos, pues su aplicación excesiva causa agotamiento y escasez de los recursos naturales del mundo. El hombre se agota en estudios que no profundizan en la esencia de las cosas y solo lo llenan de información. En busca de una respuesta a esta problemática, se han ido forjando nuevos estilos de vida que llevan consigo el desarrollo espiritual. Esta investigación sirve para entender que todo movimiento trae consigo soluciones a problemas que rodean el contexto de la sociedad. La apertura de nuevos movimientos religiosos ha afectado el orden natural para entender la religión en el país, pero evidencia una nueva forma de experimentar la espiritualidad y lograr esa conexión entre el hombre y Dios.

El cambio no solo radica en lo religioso, sino también en conceptos que se manejan socialmente. Se entiende al karma como una ley de causa y efecto, en donde todo lo que hagas terminará sucediéndote a ti mismo. A partir del cuadrado semiótico presentando en el capítulo III, se pudo entender que Mahikari comprende al karma como una acumulación de toxinas espirituales, causadas por el constante reposo y el avance en lo material. Estas toxinas desencadenan malestares y enfermedades que solo pueden ser visibles físicamente por el ojo humano.

Integración y aceptación son dos conceptos que se trabaja en Mahikari. Esta organización surge con el objetivo de promover un cambio de mentalidad y de otorgar a sus miembros los mecanismos y las enseñanzas para conseguirlo. En el capítulo I, se puso de manifiesto el deseo del líder de Mahikari de lograr “la reforma religiosa”, a través de la integración de fieles provenientes del budismo, el islamismo y el cristianismo. ¿Se puede lograr la unificación de religiones en un movimiento? Asimismo, Mahikari dispone dentro de sus locales espacios para esa conexión con la naturaleza. Las jornadas de retiro permiten aislar a un grupo de miembros en un campo de cultivo dentro del distrito de Huaral, a fin de lograr que estos valoren la naturaleza. Sin embargo, la presencia en dicho local no pudo concretarse, por lo que indagar y analizar dichos espacios permitirá conocer más de cerca la conexión ‘kumite’-naturaleza que intenta forjar Mahikari entre sus miembros.

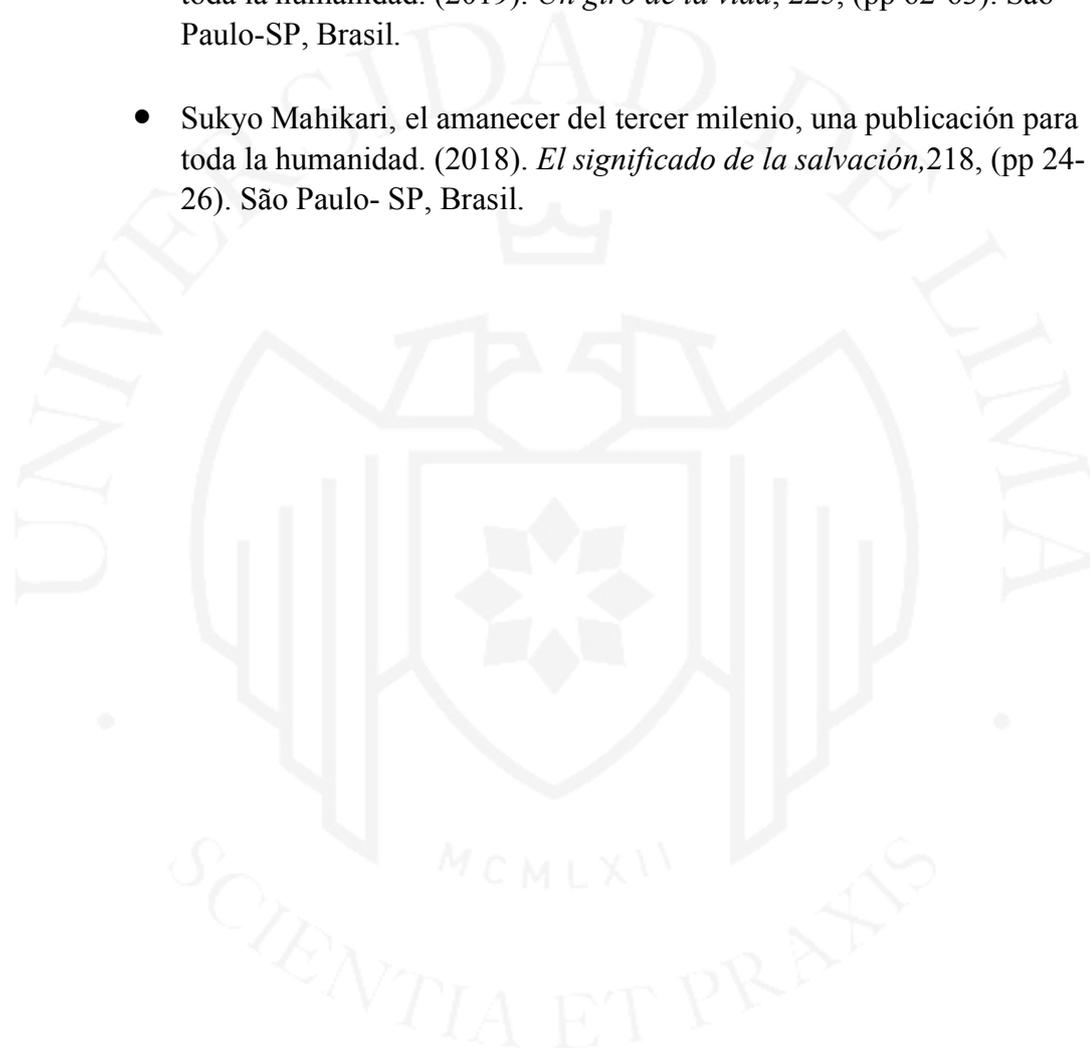
Esta organización se ha expandido sutilmente a todo el país. A pesar de los 50 años que ya tiene en el Perú, no presenta el carácter público del catolicismo ni de otras entidades religiosas que participan en movimientos sociales. Todo se realiza dentro del espacio privado de sus locales. ¿Será que este comportamiento responde a una cualidad oriental? Pero, lo más interesante aun, ¿estamos frente a una revolución religiosa?



REFERENCIAS

- Finol, José Enrique. (s.t). *Ritualización y espacio urbano: Ruptura y subversión simbólica en un velorio popular*, (pp 5-9). Universidad de Lima.
- Fontanille, Jacques. (2016). Niveles de pertinencia y planos de inmanencia. Signos, textos, objetos, prácticas, estrategias y formas de vida. En Fontanille, Jacques. *Prácticas semióticas*, (pp 21- 56). Universidad de Lima.
- Geist, Ingrid. (1999). *La liminaridad del rito: un proceso de transformación óptica*, (pp 115-140). Escuela nacional de antropología e historia.
- Gómez, Mariana. (2006). Cuerpo, espacio y presencia sagrada en el Rito del Okiyome. En Escudero, Lucrecia., Guerri, Claudio., Magariños, Juan Angel., Ravera, Rosa María., Steimberg, Oscar., Traversa., Oscar., Peñuela, Eduardo., Rector, Mónica., Santaella, María Lucia., Silva, Armando., Del villar, Rafael., Lozano, Jorge., Romera, José., Paz, José María., Gimete-Welsh, Adrián., Quezada, Oscar., Andacht, Fernando., Finol, Jose Enrique. *Mitos y ritos en las sociedades contemporáneas*, 1ª. ed. (pp 89-110). Barcelona
- INEI (Instituto Nacional de Estadística e Informática). (2017). *Datos de los censos nacionales y el perfil sociodemográfico del Perú*. Retrieved: <http://m.inei.gob.pe/prensa/noticias/inei-difunde-base-de-datos-de-los-censos-nacionales-2017-y-el-perfil-sociodemografico-del-Perú-10935/>
- Marzal, M. Manuel (1995). *RELIGIÓN Y SOCIEDAD PERUANA DEL SIGLO XXI*, (pp 363-368). Universidad Católica del Perú.
- Otón Gallo, Marcelo Fernando. (2006). *El discurso del capitalismo en la teoría de Jacques Lacan*, (pp 27-30). Universidad de la república Uruguay.
- Pereira, Ana Celia, Pérez Cruz, Ofelia. (2009). *Crisis social y reavivamiento religioso. Una mirada desde lo sociocultural*, (pp 136-153). Departamento de estudios sociorreligiosos, centro de investigaciones sociológicas y psicológicas, Ministerio de Ciencia, Tecnología y Medio Ambiente. México

- Romero, Catalina. (1995). *IGLESIA Y SOCIEDAD EN EL PERÚ: Mirando hacia el siglo XXI*, (pp 382-384). Universidad Católica del Perú.
- Sánchez Paredes, José. (2001). *Nuevos movimientos religiosos: apoyo y sobrevivencia cultural en sectores populares*, (pp 556-570). Universidad Católica del Perú.
- Sukyo Mahikari, el amanecer del tercer milenio, una publicación para toda la humanidad. (2019). *Un giro de la vida*, 225, (pp 62-63). São Paulo-SP, Brasil.
- Sukyo Mahikari, el amanecer del tercer milenio, una publicación para toda la humanidad. (2018). *El significado de la salvación*, 218, (pp 24-26). São Paulo- SP, Brasil.



BIBLIOGRAFÍA

- Frutos, Manuel. (2016). *El Hecho Religioso en Sukyo Mahikari, la Religión de la Luz Divina*. (pp 2-37). Pontificia Ateneo Regina Apostolorum, Roma.
- Fabbri, Paolo. (2018). *Hypercalyps zombie (es)*. Milano
Retrieved: <https://www.paolofabbri.it/zombie-hypercalyps/>
- García Contto, José David. (2011). Cuadrado semiótico, Modelo actancial. En García Contto, José David. *Manual de semiótica. Semiótica Narrativa, con aplicaciones de análisis en comunicaciones*. (pp 27-49). Universidad de Lima
- Sukyo Mahikari. El amanecer del tercer milenio, una publicación para toda la humanidad. (2019). *Sukyo Mahikari*, 226, (pp 3-53). São Paulo-SP, Brasil.

